

# LO QUE FUE Y NO PUDO SER

AUTHOR'S NAME

AUTHOR'S NAME

# TAIGA

## ***Presentación del Autor***

### ***Taiga***

*Me presento ante ustedes como Taiga, un autor que comienza a dar sus primeros pasos en el vasto y fascinante mundo de la literatura. Aunque mi nombre pueda ser nuevo para algunos, mi pasión por contar historias ha estado en mí desde siempre. Este libro que tienes en tus manos es solo el comienzo de un viaje que espero recorrer junto a cada uno de ustedes, lectores que buscan algo más que palabras en el papel, que buscan emociones, reflexiones y mundos más allá de la realidad al igual que a mí.*

*Mi intención al escribir “Lo que fue y no pudo ser” es crear una historia que conecte con el corazón de cada persona que lo lea. A través de este relato épico de géneros de romance, fantasía y guerra, quiero que vivas junto a los personajes, que sientas su lucha, su dolor y sus triunfos, y que al llegar al final te quedes con algo más que solo una historia, sino una experiencia inolvidable.*

*Agradezco profundamente que estés aquí, dispuesto a embarcarte en esta aventura conmigo. Mi mayor deseo es que disfrutes cada página esa es mi intención como nuevo escritor, cada palabra dentro de este libro refleja un sentimiento, así como una emoción al escribir, y que este libro sea solo el primero de muchos que compartiremos en el futuro.*

*Espero que esta historia sea de tu agrado y logre despertar en ti las mismas emociones con las que fue escrita.*

*Gracias por darme la oportunidad de entrar en tu imaginación. Te prometo que la aventura apenas comienza.*

## **Lo que fue y no pudo ser**

### **Descripción del libro:**

*En un reino ficticio marcado por la guerra y la magia, "Lo que fue y no pudo ser" narra la historia de Kael, un guerrero solitario cuyo corazón ha sido endurecido por el sufrimiento y la traición. Contratado para proteger a la familia real, Kael se encuentra atrapado en un conflicto más grande de lo que jamás imaginó. Su mundo da un giro inesperado cuando conoce a Aria, una princesa extrovertida que desafía las normas y se niega a aceptar un matrimonio concertado con el cruel Lord Vael.*

*A medida que los dos personajes se ven obligados a enfrentarse a sus propios demonios, se desarrolla un romance apasionado en medio del caos de la guerra. Kael lucha no solo contra enemigos externos, sino también contra su propia desconfianza y los miedos que lo han mantenido aislado. Por su parte, Aria debe decidir entre cumplir con las expectativas de su familia o seguir su propio corazón, arriesgando todo por un futuro incierto.*

*Con batallas épicas, magia prohibida y giros inesperados, este libro explorará temas de sacrificio, traición y la fuerza transformadora del amor. El destino de dos almas se entrelaza en un viaje de autodescubrimiento y redención, donde cada decisión puede llevar a la pérdida o la salvación. Pero en un mundo donde la lealtad se pone a prueba y la traición acecha en las sombras, ¿podrán Kael y Aria encontrar la libertad que anhelan, o su amor será un sacrificio en la lucha por el reino?*

## Prólogo

*En un tiempo olvidado, cuando la magia era un susurro en los valles y el acero brillaba bajo la luz de un sol en llamas, existió un reino dividido entre el amor y el deber. La paz era un sueño lejano, y las espadas y los hechizos se entrelazaban en un baile mortal que resonaba en cada rincón del territorio.*

*En la majestuosa fortaleza de Eldoria, la joven Aria contemplaba desde su ventana los campos de flores que una vez representaron la alegría de su hogar. Ahora, eran un recordatorio de lo que estaba a punto de perder: su libertad. Pronto, su padre, el enfermo Rey Aldrin, sellaría su destino con un matrimonio forzado al cruel Lord Vael, quien no veía más allá de su ambición. Pero Aria no era una simple pieza en un juego de poder; su espíritu indomable anhelaba explorar los confines de su mundo, lejos de los grilletes de la tradición.*

*Mientras tanto, en las tierras desoladas al norte de Eldoria, Kael, un guerrero marcado por las cicatrices de una vida de batallas vagaba entre sombras. La guerra lo había convertido en un hombre frío y desconfiado, con el corazón encerrado en un caparazón de hierro. Sin embargo, en las noches silenciosas, cuando la luna iluminaba el cielo, un destello de esperanza se encendía en su pecho. Su misión era proteger a la familia real, pero nunca imaginó que su destino se entrelazaría con el de la princesa.*

*La historia de Aria y Kael se tejería en un tapiz de amor y sacrificio, mientras se enfrentaban a una inminente guerra y al oscuro secreto que amenazaba con destruir todo lo que conocían. En un mundo donde la lealtad se desvanecía y la traición acechaba en cada esquina, el tiempo se convertiría en su mayor enemigo.*

*Así comienza una saga de magia, guerra y romance, donde el amor puede florecer en los lugares más inesperados, y donde el sacrificio puede ser la única opción. En las páginas que siguen, se desvelará un viaje en el que cada elección cuenta, y el eco de lo que fue y no pudo ser resonará a través de los siglos.*

# **VOLUMEN 1**

**"El Comienzo de la Tempestad"**



## Capítulo 1: El Guerrero Solitario

### Kael

*La tierra temblaba bajo mis pies mientras me enfrentaba a un enemigo al que había estado persiguiendo durante semanas. La batalla rugía a mi alrededor, y el olor a sangre y humo impregnaba el aire, una mezcla familiar que había aprendido a aceptar como parte de mi existencia. Cada golpe que asestaba a mis oponentes me recordaba por qué había elegido este camino: venganza, redención y el anhelo de un mundo sin la tiranía de los que gobiernan desde sus tronos.*

*—**Malditos bastardos**—* pensé, hiriendo a un enemigo con un tajo en el costado. La rabia burbujeaba dentro de mí, una llamarada que parecía nunca apagarse. *—**Este mundo está condenado por su propia avaricia.***

*A medida que avanzaba en el campo de batalla, las imágenes de mi infancia regresaban, llenándome de recuerdos desgarradores. Había sido un niño en un pueblo pacífico, donde la guerra no era más que un rumor lejano. Pero esa paz fue aplastada por un rey cruel, el mismo que me había dejado huérfano y sin esperanza. Ahora, años después, solo existía el guerrero, un hombre endurecido por la traición y la pérdida.*

*—**No puedo seguir huyendo**—* me dije, luchando contra la marea de enemigos. *—**Si tengo que caer, que sea con la espada en mano y el odio en el corazón.***

*Eran pocos los momentos de calma en mi vida, pero en medio del caos, encontré un breve respiro. Observé el horizonte, donde el sol comenzaba a ocultarse, tiñendo el cielo de tonos anaranjados y rojos. Fue entonces cuando escuché el grito de una mujer, un eco desgarrador que atravesó el ruido de la batalla. Sin pensarlo, me lancé en su dirección, guiado por un instinto antiguo que despertaba en mí la necesidad de proteger.*

*Al llegar, la imagen que vi me dejó helado. Una joven, atrapada en el asedio de las tropas enemigas, estaba rodeada de soldados que se abalanzaban sobre ella. —**¿Por qué no pueden dejarla en paz?**—* me pregunté, sintiendo una punzada de impotencia. Con un grito de rabia, me lancé a la refriega, cortando a través de los soldados como una tormenta. No había tiempo para pensar en las consecuencias; solo había espacio para actuar.

*Cuando finalmente la alcancé, la mirada en sus ojos era de puro terror y desesperación. Era hermosa, aunque el miedo la había transformado en algo frágil. —**¿Por qué tienes que ser tan estúpida como para correr hacia el peligro?**—* pensé, a pesar de que mi instinto de protección se activaba. En ese instante, sentí algo que no había sentido en años: un impulso protector que amenazaba con abrumar mis defensas. Sin embargo, también había una advertencia en mi interior, una voz que me decía que acercarme a ella sería un error.

## Aria

*El mundo se desmoronaba a mi alrededor, y yo estaba atrapada en una jaula de oro. Mientras las tropas de mi prometido, Lord Vael, marchaban hacia la batalla, sabía que mi destino estaba sellado. Atrapada en el jardín del castillo, mis pensamientos se entrelazaban entre la desesperación y el anhelo de libertad. —¿Cuánto más tengo que soportar esto?— reflexioné, sintiendo que la locura comenzaba a tomar control de mi mente.*

*Recordé las palabras de mi padre, el Rey Aldrin, mientras intentaba convencerme de que el matrimonio con Lord Vael traería paz al reino. Pero la paz no valía nada si significaba vivir encadenada a un monstruo. —¡Malditos sean!— grité al aire, sabiendo que mis palabras nunca llegarían a ellos. Mi corazón anhelaba explorar el mundo más allá de los muros del castillo, a pesar del miedo que me carcomía.*

*Ese día, mientras disfrutaba de la fragancia de las flores, un grito desgarrador rompió mi ensueño. El sonido de espadas chocando y el eco de la muerte llenaron el aire. Sin pensarlo, corrí hacia el sonido, empujada por una curiosidad que superaba mi razón. A medida que me acercaba, mis peores temores se hicieron realidad: una emboscada, y mi vida estaba en peligro.*

*—Esto no puede estar pasando— pensé, desesperada. El caos era abrumador. Los soldados enemigos se movían con una precisión aterradora, y la lucha era feroz. En medio de esa locura, vi a un hombre que emergía como una sombra entre las sombras. Su presencia era imponente, una figura esbelta que cortaba a través de la multitud con una gracia mortal. Mi corazón latía con fuerza mientras me preguntaba si sería mi salvación o mi perdición.*

*Cuando se acercó, su mirada era intensa, como si pudiera ver a través de mi alma. —No puedo confiar en él. ¡No!— me dije, luchando contra el impulso de dejarme llevar por la desesperación. Sentí un extraño impulso hacia él, un deseo de confiar en este guerrero solitario que parecía haber llegado justo a tiempo. Pero el miedo a lo desconocido me detuvo. No sabía quién era, ni cuáles eran sus intenciones. Lo único que sabía era que mi vida dependía de él.*

## Kael

*Con un grito de rabia, empujé a un soldado hacia el suelo y giré mi espada en un movimiento fluido. La adrenalina corría por mis venas, alimentando cada golpe y cada corte que asestaba a mis enemigos. El caos me envolvía como una tormenta, pero en medio de la destrucción, había un destello de luz: la joven que había visto en peligro.*

*Al acercarme más, vi cómo uno de los soldados levantaba su espada, listo para golpearla. En un instante, mis instintos tomaron el control. Me lancé hacia adelante, bloqueando el ataque con mi espada, el choque resonó en el aire, llenándome de determinación.*

*—¡No te acerques a ella!— grité, empujando al soldado hacia atrás. Mis ojos se encontraron con los de la joven, y en ese momento, sentí que una conexión se formaba entre nosotros, una chispa en medio de la oscuridad.*

## **Aria**

*La escena ante mí era una mezcla de terror y asombro. El guerrero que había llegado a mi rescate se movía con una agilidad sobrehumana, desmantelando a los soldados enemigos uno a uno. Su presencia era poderosa, y no podía evitar sentirme atraída por su valentía. Pero el miedo seguía presente en mi corazón.*

*—¿Quién es?— le pregunté, sintiendo que la necesidad de conocer su identidad era tan urgente como el deseo de escapar.*

*—Soy Kael— respondió, su voz profunda y resonante. —Y no tienes que preocuparte. Te sacaré de aquí.*

*Mientras corríamos hacia la salida, supe que nuestra vida estaba entrelazada de una manera que nunca había anticipado. Y en medio de la guerra y la destrucción, la posibilidad de algo más comenzaba a florecer.*



## Capítulo 2: El Refugio

### Kael

*Corríamos a través del caos, las llamas danzando a nuestro alrededor como demonios. Cada paso que daba, sentía el peso de la responsabilidad aplastando mis hombros. No solo había arriesgado mi vida por mi propia venganza, sino que ahora también tenía que proteger a esta joven que había despertado algo dentro de mí, algo que creía perdido para siempre.*

**—¿A dónde vamos?**— preguntó Aria, su voz temblando por la adrenalina y el miedo.

**—Hacia el bosque—** respondí, respirando pesadamente. **—Allí podemos escondernos hasta que la batalla termine.**

*La mirada en sus ojos mostraba una mezcla de incredulidad y esperanza. A medida que corríamos, me daba cuenta de que no solo la estaba salvando a ella, sino también a mí mismo de mi oscuro destino. No podía dejar que se convirtiera en otra víctima de la guerra; eso me convertiría en lo que tanto despreciaba.*

### Aria

*El bosque se acercaba a nosotros como un refugio prometido. La sensación de la tierra fría bajo mis pies me conectaba a la realidad, y a medida que nos adentrábamos en los árboles, el caos de la batalla se desvanecía poco a poco. Pero el miedo seguía apretando mi pecho. —¿Qué pasará ahora?— le pregunté a Kael.*

*Su mirada era intensa y decidida. —Primero, necesitamos un lugar seguro. Después, te explicaré todo.*

*Mientras nos adentrábamos más en la espesura, cada crujido de ramas y cada susurro del viento parecían amplificar la tensión en el aire. Me preguntaba quién era realmente este guerrero que había arriesgado su vida por mí. Era un desconocido, pero en ese momento, también se sentía como mi salvador.*

### Kael

*Llegamos a un claro oculto, rodeado de árboles altos que proporcionaban un refugio natural. Me volví hacia Aria, sintiendo la urgencia de actuar. —Quédate aquí, voy a buscar algo de agua y comida no te alejes.*

**—No puedo quedarme aquí—** protestó. **—No sé nada de ti. ¿Y si me dejas?**

*La incertidumbre en su voz resonó en mí. —No voy a dejarte. Te prometo que volveré—* le aseguré, aunque la verdad era que no sabía lo que depararía el futuro.

## Aria

*Mientras Kael se adentraba en el bosque, la soledad me envolvió. Era extraño, estar en un lugar que debería ser seguro, pero sentirme tan vulnerable. Los ecos de la batalla aún resonaban en mi mente, y el recuerdo de la muerte y la destrucción me perseguía.*

*Pero había algo en el aire que me hacía sentir viva, una chispa de esperanza. Miré hacia los árboles, sus hojas susurrando al viento, como si me animaran a seguir adelante. Me preguntaba si algún día podría ser realmente libre. La guerra había robado tanto de mí, pero tal vez había una oportunidad de recuperar mi vida.*

## Kael

*Regresé poco después, con un pequeño arroyo que fluía cerca. —Aquí hay agua fresca— le dije, señalando el manantial. Y encontré algunas bayas.*

*Su rostro se iluminó de inmediato. —¿De verdad?— preguntó, acercándose al arroyo con una sonrisa. Esa sonrisa era una luz en medio de la oscuridad que me rodeaba. Me di cuenta de que quería protegerla no solo por el deber, sino porque había algo más que me unía a ella.*

*Mientras ella bebía, me senté a su lado, sintiendo que el peso del mundo se desvanecía por un momento. La conexión entre nosotros crecía, como si la guerra hubiera unido nuestras almas en una lucha común por la libertad.*

## Aria

*Mientras compartíamos las bayas y el agua, sentí que la tensión empezaba a disiparse. Pero sabía que esta calma era temporal. —¿Qué pasará después de esto?— pregunté, buscando en sus ojos respuestas que quizás no podía darme.*

*Kael se detuvo, mirándome intensamente. Primero, necesitamos salir de aquí. Luego, encontraremos la manera de enfrentar a Lord Vael y sus tropas. No podemos permitir que continúen con su tiranía.*

*Sentí una oleada de determinación en su voz. No solo hablaba de venganza, sino de liberación. La idea de un futuro sin cadenas comenzaba a tomar forma en mi mente. Pero había algo en el trasfondo, un eco de advertencia que decía que el camino hacia la libertad sería largo y peligroso.*

*—Tienes razón— respondí, aunque el miedo seguía siendo una sombra a mis espaldas. Si vamos a luchar, necesitare saber más de ti.*

*—De acuerdo— dijo, tomando un respiro profundo. —Pero primero, quiero que sepas que no estás sola en esto.*

**Kael**

*Su mirada estaba llena de confianza, y me sentí motivado. —He estado solo en esta lucha durante demasiado tiempo. Tal vez tenerte a mi lado me haga más fuerte. Por primera vez, no sentía que estaba caminando hacia la oscuridad, sino hacia la luz.*

*Mientras la noche caía, y el cielo se llenaba de estrellas, un nuevo capítulo se abría ante nosotros. Una alianza forjada en medio del caos, dos almas luchando contra un destino que no les pertenecía.*

### Capítulo 3: Una Alianza Inesperada

#### Kael

La noche envolvía el bosque en un manto de silencio, interrumpido solo por el murmullo del arroyo y el crujir de las hojas bajo nuestros pies. Sabía que el descanso era temporal; los soldados de Lord Vael no se darían por vencidos tan fácilmente. Tenía que prepararla para lo que venía.

**—Aria, si vamos a sobrevivir a esto, necesitas aprender a defenderte—** le dije, pasando la espada hacia ella.

**La miró, dudando. —No soy una guerrera, Kael—** susurró, con una mezcla de miedo y resignación en la voz. **—Nunca he sostenido un arma en mi vida.**

**—Es hora de aprender—** respondí con firmeza. No podía permitirme dejarla en una posición vulnerable. Si íbamos a salir vivos de esta, tendría que ser capaz de pelear junto a mí.

Su expresión cambió, la duda dio paso a una determinación que no había visto antes. **—Enséñame—** dijo finalmente, tomando la espada con ambas manos.

#### Aria

El peso de la espada era mayor de lo que había imaginado; cada músculo de mis brazos protestaba mientras intentaba sostenerla. Kael se colocó a mi lado, corrigiendo mi postura con una paciencia que no esperaba de alguien como él. Su cercanía me daba una extraña sensación de seguridad, una calidez que no había sentido en mucho tiempo.

**—Relaja los hombros. La espada no es solo una herramienta de destrucción; es una extensión de tu voluntad—** me explicó, su voz baja y segura.

**—¿Qué significa eso?—** pregunté, tratando de entender cómo alguien podía ver algo tan violento como algo más que un arma.

**—No se trata solo de pelear, Aria. Se trata de sobrevivir, de reclamar lo que es tuyo. Si puedes entender eso, entonces podrás empuñar la espada con fuerza—** dijo, su mirada intensa en mis ojos.

Sentí una chispa dentro de mí; por primera vez, no me sentía como una prisionera de mi destino. Empuñar esa espada significaba tomar el control, aunque fuera solo un poco.

#### Kael

Mientras practicaba con ella, vi cómo su miedo empezaba a transformarse en algo más. Quizás era el instinto de supervivencia, o tal vez el anhelo de libertad que siempre había estado en ella. Pero no importaba cuál fuera la razón; su determinación me daba fuerza.

Los movimientos eran torpes al principio, pero con cada intento, mejoraba. La noche avanzaba y, con ella, su progreso. Había algo en su fuerza de voluntad que despertaba en mí una nueva sensación de esperanza. No estaba solo en esta lucha, y eso lo cambiaba todo.

—**Kael, gracias**— dijo de repente, su voz apenas un susurro.

**No estaba acostumbrado a que alguien me agradeciera. —No tienes que agradecer nada. Esto es por ambos—** respondí, desviando la mirada.

## Aria

Kael era un enigma para mí. A pesar de su rudeza y su vida de guerrero, había una humanidad en él que apenas dejaba entrever. Cada lección que me daba, cada corrección en mi postura me hacía sentir más fuerte, más capaz.

—**¿Qué te hizo tomar este camino, Kael?**— me atreví a preguntar, esperando no haber cruzado una línea.

Se quedó en silencio por un momento, sus ojos perdidos en el horizonte. —**No elegí este camino. Fue la única opción que me quedó**— dijo finalmente, su voz cargada de recuerdos oscuros.

No quise presionar, pero algo en su tono me hizo sentir que compartíamos algo profundo, una herida que ambos llevábamos dentro. Quería decirle que comprendía su dolor, que yo también había perdido mucho, pero las palabras se me quedaron atrapadas en la garganta.

## Kael

El silencio entre nosotros se llenó de una comprensión tácita. Ambos habíamos perdido algo, y en esa pérdida, encontramos una razón para pelear. Miré a Aria, viendo en ella a alguien que podía convertirse en algo más que una carga. Podía ser una aliada, una compañera en esta lucha.

—**Aria, pase lo que pase, mantente cerca de mí. Y si alguna vez nos separan... lucha. No te rindas**— le dije, la urgencia en mi voz sorprendiéndome a mí mismo.

—**Lo prometo**— respondió, con una intensidad que me hizo confiar en su palabra.

En ese momento, supe que estaba tomando un riesgo enorme al confiar en ella. Pero en la vida de un guerrero solitario, la confianza era una rareza que no podía desperdiciar.

## Aria

La promesa entre nosotros se selló con el silencio de la noche, una alianza inesperada en un mundo lleno de traición y muerte. Por primera vez en mucho tiempo, no me sentía sola. Sabía que el camino por delante sería difícil, pero con Kael a mi lado, sentía que quizás, solo quizás, podríamos sobrevivir juntos a lo que estaba por venir.

## Capítulo 4: Los Ecos del Pasado

### Kael

*El amanecer llegó rápido, pintando el cielo con los primeros destellos de luz. Sabía que no teníamos mucho tiempo antes de que nos encontraran; los soldados de Lord Vael no se detendrían hasta cumplir sus órdenes. Nos habíamos convertido en fugitivos, y cada paso era una apuesta por la supervivencia.*

*—**Debemos movernos ahora**— le dije a Aria, quien apenas acababa de despertar. Su rostro mostraba el cansancio de la noche anterior, pero también una chispa de resolución que la hacía parecer más fuerte de lo que pensaba.*

*—**Estoy lista**— respondió, ajustando la espada en su cinturón con manos temblorosas. Aún era nueva en esto, pero su determinación era innegable.*

*Mientras nos adentrábamos en el bosque, los recuerdos de mi propio pasado comenzaron a filtrarse. Recordé las noches que había pasado huyendo, enfrentándome a enemigos en la oscuridad y sobreviviendo gracias a la pura fuerza de voluntad. Sabía lo que era ser un objetivo, una amenaza que debía ser eliminada. Ver a Aria en esta situación, sin embargo, despertaba en mí una furia que hacía años no sentía.*

*—**Kael, ¿por qué peleas?**— su voz me sacó de mis pensamientos, y la miré, sorprendido de que preguntara algo tan personal.*

*Consideré ignorar la pregunta, pero algo en su mirada me hizo querer responder. —**Porque el odio me da fuerzas**— dije, intentando sonar frío y distante.*

*—**Eso no puede ser todo**— replicó, y su tono tenía un dejo de tristeza. —**El odio consume, pero el amor y la esperanza pueden darte una razón más fuerte.***

*—**Es fácil decirlo cuando no has visto las cosas que he visto**— le respondí, desviando la mirada. No podía permitir que viera la oscuridad dentro de mí.*

### Aria

*Kael era un misterio que solo parecía endurecerse cuanto más intentaba conocerlo. Había una sombra en sus ojos, una oscuridad que luchaba por entender. Su vida parecía marcada por una profunda cicatriz que nunca había sanado.*

*—**Sé que no confías en mí**— le dije en un momento de valentía. —**Pero si vamos a seguir juntos, debes saber que no estoy aquí solo por mí misma. También tengo una razón para luchar.***

*Él me miró por un momento, evaluando mis palabras. Su silencio era pesado, pero sentí que había algo que se estaba rompiendo en su interior, algo que comenzaba a abrirse.*



**—Está bien, Aria—** dijo finalmente. **—Pero prométeme que, cuando llegue el momento, no tendrás miedo de pelear.** No todos sobreviven en esta vida, y si no estás dispuesta a ensuciarte las manos, terminarás herida o muerta.

*La crudeza de sus palabras me estremeció, pero asentí. Estaba dispuesta a aprender, y sabía que, con él a mi lado, había una posibilidad, por pequeña que fuera, de que pudiera salir adelante.*

#### **Kael**

*Nuestro silencio se llenó de comprensión mientras continuábamos por el bosque. Sabía que esta era una alianza temporal, pero algo en su fuerza me inspiraba a seguir adelante. A pesar de su fragilidad, había una voluntad de hierro que me recordaba a mí mismo en tiempos que había querido olvidar.*

*No éramos héroes en una historia, sino sobrevivientes de un mundo cruel. Pero en esta alianza inesperada, sentí que tal vez, por primera vez, podía confiar en alguien más.*

#### **Aria**

*El bosque nos envolvía, y en medio de la naturaleza, sentí que algo dentro de mí también estaba cambiando. Con cada paso, me alejaba más de la prisionera que había sido, acercándome a algo nuevo, algo libre.*

*Sabía que aún quedaba un largo camino por recorrer, pero con Kael a mi lado, estaba dispuesta a enfrentar cualquier peligro que nos aguardara.*